



¿CÓMO VAN A REACCIONAR A ESA BUENA NOTICIA?

En nuestro programa anterior, les contamos sobre la dramática muerte de Jesús en la cruz. Hoy te enterarás del resto, el anuncio de una muy buena noticia. Una victoria ! ¡Una gran victoria! Escuche con atención y verá que no todos reaccionan igual cuando lo aprenden. Hay quienes se volverán aún más malos, quienes aún no lo creen y quienes están saltando de alegría. ¡Depende de usted encontrarlos!

¡JESÚS ESTÁ VIVO!

Este jueves por la noche, todo parece haber terminado. Es como una gran derrota. Los discípulos están angustiados. Han perdido a su Señor, a su Amigo. Fueron testigos de Su insoportable sufrimiento y Su muerte en la cruz. Y como punto final, de ese momento en



particular cuando Su cuerpo fue colocado en una tumba, cerrada por una piedra enorme, una especie de cueva excavada en la roca.

Su tristeza es inmensa. ¿Dónde están todos esos días inolvidables que pasamos con Él, todos Sus milagros y todas Sus palabras de aliento?

Ahora es el vacío, el desorden, la victoria de la muerte. Qué harán ellos ? No hay salida. Es el día

más horrible que han vivido.

Sin perder tiempo, a la mañana siguiente, los líderes religiosos se presentaron ante Pilato.

- ¡Este Jesús había declarado que resucitaría después de tres días! Ordene, pues, que se guarde el sepulcro. ¡Sus discípulos no deben venir y tomar Su cuerpo y hacer creer que ha resucitado!

- ¡Hazlo tu mismo! responde Pilato

Para garantizar una seguridad absoluta, sellan la enorme piedra que cierra la entrada al sepulcro y la hacen custodiar por soldados.

Las mujeres preparan especias y perfumes para embalsamar el cuerpo de Jesús, según la costumbre en ese momento. El sábado descansan, es sábado.



Pero a la mañana siguiente, apenas había amanecido cuando partieron. Van al sepulcro llevando las especias y los perfumes. Es Domingo de Pascua.

- ¿Cómo vamos a entrar al sepulcro? se dicen a sí mismos. ¿Quién hará rodar la piedra por nosotros?

No saben lo que acaba de pasar. La tierra se estremeció y un ángel descendió del cielo. Él es brillante como un rayo y está vestido con una prenda blanca como la nieve. Quitó la piedra. Los guardias están aterrorizados, como muertos. No solo experimentan un terremoto, sino que se encuentran en la presencia de un ángel de Dios; el sepulcro está abierto de par en par y no hay nadie en él. Deciden ir a advertir a los líderes religiosos.



Las mujeres se acercan al sepulcro.

- Oh ! La piedra se quita. Qué quiere decir eso ?

Ellas entran.

- ¡El cuerpo de Jesús ya no está allí! exclaman angustiadas.

- No tengan miedo ! les dijo el ángel. Están buscando a Jesús que fue crucificado pero no está allí. Él ha resucitado. Recuerden, Él se lo dijo. Ahora, vayan

rápido y díganles a sus discípulos y a Pedro que Él los está esperando en Galilea. Ahí es donde lo verán.

Con alegría, corren a llevar la noticia a los discípulos.

- ¡Jesús ha resucitado! ¡Jesús ha resucitado! Venimos del sepulcro. Su cuerpo ya no existe. Vimos a un ángel.

- Vamos ! Vamos ! Pero, ¿de qué están hablando aquí? ¡Soñasteis !

Pedro y Juan se marchan a toda prisa. Sin aliento, Juan es el primero en llegar. Se detiene frente al sepulcro.

- ¡Sí, se quita la piedra! dijo con asombro.

Pedro se une a él. Entra en el sepulcro. Las tiras de tela que envolvieron el cuerpo de Jesús se enrollan y se colocan en el suelo, y la tela que se había puesto en su rostro, bien doblada, más allá. Juan entra a su vez. Ambos miran asombrados. Muy molestos, toman el camino de regreso. Juan cree que Jesús verdaderamente ha resucitado.

Una de las mujeres regresa sola. Ella está llorando cerca de la tumba. Ve a dos ángeles vestidos de blanco.

- Por qué lloras ? pregunta uno de ellos.

- Se llevaron a mi Señor y nadie nos dijo dónde lo pusieron.

Siente a alguien detrás de ella. Ella se da la vuelta y ve a un hombre.



"Debe ser el jardinero", se dijo a sí misma. Quizás sepa quién se llevó el cuerpo de Jesús.

- Por qué lloras ? pregunta el extraño. ¿A quién estás buscando?

- ¡Si se lo llevo, por favor dígame dónde lo puso!

- María ! le dijo.

¡Ella reconoce la voz de Jesús!

- Maestro ! ella llora, inclinándose.

- Ve a buscar a mis hermanos, los discípulos, le dijo Jesús, y diles que estoy vivo y que subiré al cielo a mi Dios y vuestro Dios, a mi Padre y vuestro Padre.

Ella saltó de alegría. ¡Ella vio a Jesús! Él está vivo !

- ¡Veamos María! le dicen los discípulos. ¡Cómo quieres que la gente te crea! No es posible ! ¡Está muerto, lo vimos!

En el palacio, los líderes religiosos son informados por los guardias de la resurrección de Jesús. Qué van a hacer ?

- No podemos negar el hecho, se dicen, ¡pero absolutamente no debemos dejar que la gente se entere! ¡Vamos a darles mucho dinero a los guardias!

- ¡Toma esto! les dicen, es para ustedes y ustedes dirán que sus discípulos vinieron en medio de la noche para llevarse el cuerpo mientras dormían.

Y así es como se paga a los soldados para que difundan mentiras y engañen a la gente. Pero eso no cambia la verdad, Jesús ha resucitado. A los discípulos les cuesta creerlo, pero no por mucho tiempo. Esto es lo que veremos en nuestra próxima historia.

1, 2, 3, 4 Y USTED Y YO!

Jesús murió en la cruz y luego lo metieron en la tumba, pero la muerte no pudo retenerlo. Dios lo resucitó, es el Hijo de Dios, todavía está vivo hoy. No sé cómo reaccionará ante esta buena noticia. Quizás como las mujeres. Saltaron de alegría, ¡su Señor está vivo! O como los discípulos, todavía no lo creían, pero eso cambiará pronto. Prepárate para escuchar o leer más en nuestro próximo programa 1,2,3 dice. También puede encontrarlo al final de los Evangelios.



4, 3, 2, 1 Y NOSOTROS PADRES!



Si Jesús hubiera permanecido en la tumba, ¿qué habría pasado? Nada en particular ! Su muerte en la cruz no nos habría traído nada; pero al resucitarlo, Dios muestra a todos los hombres que Jesús es realmente Su Hijo Amado y que acepta Su sacrificio por nuestro perdón, nuestra salvación y la de nuestros hijos. Al releer todos estos pasajes del evangelio, nuestra fe se fortalece y nuestro gozo se renueva.